

Conocimiento Cultural y Guerra Irregular: La Experiencia del Ejército Francés en África

Coronel (R) Henri Boré, Ejército Francés

El Coronel (Retirado) Henri Boré, sirvió 28 años en el Ejército Francés, durante los cuales participó en siete operaciones de contrainsurgencia y de estabilidad y de apoyo así como en numerosas misiones para adiestrar a fuerzas militares africanas. Vive hoy en los EE.UU. y administra una empresa de consultoría que se concentra en adiestrar a los militares africanos. El Coronel Boré tiene vínculos profesionales con el Centro de Estudios Estratégicos África, el Centro de Aprendizaje Operacional Cultural Avanzado del Cuerpo de Infantería de Marina y Programas Internacionales de Northrop-Grumman.

POR MÁS DE 40 años en África, los soldados franceses han aprendido acerca de los tremendos desafíos contemplados en las Operaciones de Contrainsurgencia (COIN) y de las Operaciones de Seguridad y Estabilidad (SASO). Al adiestrar las tropas africanas y milicias territoriales, han enfrentado profundas diferencias culturales y a partir de los años 60, han estado involucrados en lo que el General James N. Mattis del Cuerpo de Infantería de Marina, recientemente denominó “una guerra de cuatro cuadras en un ambiente de guerra híbrida,” en el cual sus unidades han sido obligadas a transitar frecuentemente entre varias formas de operaciones convencionales (primera cuadra) y las operaciones menos comunes de pacificación, psicológicas y de información (cuadras 2-4).¹ Debido al actual enfoque por parte del Departamento del Ejército (DA) hacia la guerra no convencional y conocimiento cultural, sería útil considerar lo que han aprendido los compañeros de armas del DA a lo largo de cuatro décadas de despliegue operacional en África. ¿Qué tipo de desafíos operacionales enfrentaron y cómo lidiaron con los mismos?

Enfoque operacional: África

No parecería ser que África ocupa el mismo lugar que Irak o Afganistán en el principal esfuerzo de la guerra contra del terrorismo. En la época pos 11-S, no obstante, África parece formar parte del horizonte estratégico de los EE.UU. La persistente falta de seguridad en el continente permite que grupos terroristas empleen a los diversos estados africanos como bases operacionales. Los EE.UU. y Francia comparten un enfoque común respecto a este desafío de seguridad. Gracias a una estrecha cooperación con organizaciones regionales y panafricanas, ambos países han desarrollado una política similar la que descansa en dos pilares dominantes; entrenar a las tropas africanas y proporcionar ayuda logística a las operaciones africanas de

mantenimiento de la paz. En cada una de estas áreas, la asociación con la Unión Africana y programas de asistencia, han incrementado las capacidades militares africanas.²

Para proporcionar a las fuerzas africanas las aptitudes y recursos necesarios para conducir una serie de misiones complejas, los oficiales del Pentágono han formalizado acuerdos con 10 naciones africanas, tanto en el sur como el oeste del continente. Estos acuerdos permiten a las FF.AA. norteamericanas hacer uso de las instalaciones para iniciar ciertas misiones, entrenar a fuerzas y posicionar con antelación los medios de apoyo, equipo y abastecimiento.³ Implementar una estrategia igualmente proactiva para ayudar a los africanos ayudarse a sí mismos, Francia ha anunciado que reposicionará miles de sus tropas basadas en África y las concentrarán en tres bases africanas que corresponden con las tres subregiones establecidas por la Unión Africana: Senegal en el oeste, Gabón en la zona central y Djibouti en la región oriental.⁴

La necesidad de adaptarse a las nuevas realidades de guerra contra el terrorismo y enfrentar la incertidumbre que existe respecto a la paz y seguridad, continuará justificando los nexos de cooperación. “África es, al mismo tiempo, el problema y responsabilidad de todos,” señaló el General James L. Jones, Comandante del Comando Europeo de los EE.UU. El General Jones, sugirió además que, dada la importancia de África, su comando tal vez modifique su nombre a futuro para incluir el continente africano.⁵ Las FF.AA. norteamericanas, ya juegan un rol significativo en el proceso de adiestramiento de las fuerzas subsaharianas. En el futuro, se desplegarán más efectivos y unidades, ya sea para entrenar a las fuerzas africanas o para combatir en las guerras híbridas como las de Somalia, Sierra Leona, Liberia, el Congo y Djibouti.

Aprender lo antes posible acerca de África

Los soldados franceses han tenido que enfrentar una y otra vez guerras no convencionales y las dificultades que implican las operaciones en las diversas culturas de África. Toma tiempo tanto aprender acerca de otra cultura como entenderla y, más aún, luego aplicar este conocimiento a los distintos tipos de operaciones militares. Es mejor que los jóvenes soldados franceses aprendan acerca de África lo antes posible, para que se sientan más seguros de sí mismos y tengan éxito en sus despliegues.

Antes de iniciar la fase de planificación y pre-despliegue, los comandantes de pelotón deben



Fuerza Aérea de los EE. UU.

Un Capitán francés participa en un ejercicio conjunto de simulación en Djibouti, África, el 27 de febrero de 2006.

participar en un curso de adiestramiento para operaciones en ultramar, diseñado especialmente para explicarles cómo luchar contra la insurgencia. Allí el personal aprende acerca de la diversidad que existe entre las distintas culturas y tradiciones africanas así como también de las distintas metodologías de combate. Luego, aprenden cómo aplicar este conocimiento cuando entrenan a las fuerzas nacionales, las milicias territoriales y por supuesto cómo ganar los corazones y mentes de los aldeanos locales que habitan las áreas rebeldes.

Con respecto al entrenamiento de las fuerzas africanas, ellos deben aprender cómo cumplir las etapas necesarias para un ambiente donde no existe el mismo sentido de control del proceso, tiempo y urgencia y donde las personas no trabajan en forma lineal referente a horarios y planeamiento. Aprenden, además, cómo mantener el espíritu combativo guerrero de las unidades africanas al favorecer sus metodologías más tradicionales respecto a la guerra y así también formar unidades étnicamente homogéneas para sacar provecho de su linaje principal.

Cuando yo participé de este curso en mi capacidad de comandante de pelotón, las dos lecturas claves fueron la obra de T.E. Lawrence *The Seven Pillars of Wisdom* (Los Siete Pilares de la Sabiduría) y la de Roger Trinquier *Modern Warfare: A French View of Counterinsurgency* (La Guerra Moderna: Una Perspectiva Francesa

de la Contrainsurgencia). El currículo estaba diseñado de tal manera, que se nos enseñaba acerca de las culturas africanas y la recolección de inteligencia local, las metodologías africanas respecto la guerra, la preparación y alistamiento de las fuerzas de combate locales y finalmente la instrucción a unidades africanas. Aprendimos, básicamente, cómo identificar a las diversas fuerzas étnicas y religiosas que existen en la región Oeste y las ubicadas en el cuerno del continente africano, junto a ello las maneras en que las mismas influyen el sistema político y social. Nos enseñaron como aplicar este conocimiento para mantener la iniciativa en las operaciones *COIN* y *SASO*, así como en el proceso de adiestramiento de las fuerzas africanas.

El curso ofrecía respuestas a las preguntas claves que nos planteamos como jóvenes comandantes de pelotón con poca experiencia: ¿Cómo cumplir los papeles de fusileros al mismo tiempo que recolectamos inteligencia? ¿Cómo traducir los sutiles cambios en los hábitos de la población o en los comportamientos individuales para obtener datos de inteligencia? ¿Cómo rastrear la infraestructura guerrillera al mismo tiempo que administrar programas de pacificación en nuestras áreas de responsabilidad? ¿Cómo adiestrar las unidades y milicias africanas? ¿Cómo conducir las operaciones de *COIN*, *SASO* y de mantenimiento de paz en el desierto, en las zonas tropicales, y urbanas? ¿Cómo ejecutar las tácticas, técnicas

y procedimientos específicos tales como los asaltos urbanos, puntos de control, operaciones de acordonamiento y registro, protección de convoyes y control de fronteras?

Nuestro instructor fue Coronel, un veterano de las guerras de Argelia que había cumplido más de la mitad de sus destinos militares en África.

Empleando uno de los aforismos de T.E. Lawrence—“Señores, no coman la sopa con un cuchillo”—nos mostró



©ADJ Drahi - SIRPA Terre

Fuerzas francesas realizan fuegos vivos en Chad en el año 2006.

cómo los reajustes culturales pueden llegar a producir grandes beneficios y como las fuerzas no convencionales fuerzan a los líderes pensar en forma creativa mientras que ejecutan una variedad de operaciones militares no tradicionales (asuntos civiles, operaciones psicológicas y recolección de inteligencia). Mirando hacia atrás, aprender acerca de África a través de él, nos proporcionó un sentido de confianza y dos aspectos críticos de la cultura expedicionaria—pensamiento innovador y agilidad. A todos los niveles de mando durante el transcurso de nuestras carreras, beneficiamos inmensamente de esta instrucción acerca de la cultura y guerra no convencional de África.

©ADU Drahli - SIRPA Terre



Un soldado francés de guardia en un campamento en la Costa de Marfil en 2006.

Cultura en terreno

Al tiempo en que dejamos atrás a nuestro instructor y curso, nos habíamos completamente empapado de los principios cruciales necesarios para ejecutar exitosamente una guerra no convencional. Uno de estos principios era el de nunca subestimar al enemigo. Este principio fue aplicado cuando enfrentamos a la insurgencia en Chad, un motín en la República de África Central, una sucesión de caudillos en Somalia y una rebelión en Ruanda. Los combatientes africanos son a menudo muy eficientes en el terreno. Sacan ventaja del terreno que conocen a ciegas y dominan las antiguas técnicas de guerrilla, perfeccionadas por los sistemas de armas letales. Aunque su equipamiento es a menudo inferior tecnológicamente, los combatientes tribales africanos poseen una enorme cantidad de recursos creativos y son suficientemente sofisticados en la táctica para infligir numerosas bajas. Usan hábilmente el apoyo de la población, pueden aguantar conflictos prolongados, y sus líderes son altamente motivados.

Para cortar las raíces de la insurgencia, llevamos a cabo la búsqueda y destrucción

de los escondites de armas y de las células de mando al mismo tiempo que ejecutamos campañas de información y para ganar el apoyo y simpatía de la población. Lo que hoy en día llamamos “operaciones de comunicación social”, “operaciones psicológicas” y “pacificación”, eran enumeradas en nuestra lista de tareas tácticas, que eran parte de nuestras órdenes operacionales. Conducir una guerra en cuatro cuadras era integral para las operaciones. En ese sentido, cada soldado individual se convirtió en un recolector de inteligencia crucial. Esto se transformó en una aptitud de combate tan valiosa como un francotirador experto, las maniobras audaces, y las tácticas innovadoras.

En cuanto a preparar el terreno para una mejor retroalimentación de inteligencia y para prevenir la creación de más elementos insurgentes, trabajamos (a veces ayudados por intérpretes) con los jefes tribales, alcaldes locales, imanes y líderes espirituales, proveyendo a los habitantes con lo necesario para mejorar sus condiciones de vida. Edificamos escuelas, perforamos pozos para crear fuentes de agua, reparamos puentes, y proporcionamos ayuda médica.

Nuestra preparación nos enseñó el valor de llevar a cabo reajustes culturales al mismo tiempo que adiestramos a las fuerzas nativas en la región Oeste y en el cuerno del continente africano. Aprendimos acerca de los elementos ocultos de las culturas locales y nos familiarizamos con la

metáfora del iceberg, la cual nos hizo recordar que una clave para el éxito de la misión es conocer la extensión de la cultura que existe bajo la superficie de la percepción inmediata.

Tal conocimiento era extremadamente valioso para los jóvenes líderes. Las fuerzas nacionales africanas usualmente se adiestran y combaten de acuerdo a la doctrina Occidental. Sus tropas son disciplinadas y dedicadas a proteger sus naciones. Al igual que los soldados occidentales, se sienten orgullosos de servir sus países. Esto conforma la punta del iceberg cultural. Bajo la superficie, muchos africanos se encuentran desgarrados entre su herencia cultural y la modernidad occidental. La lealtad hacia el linaje, familia, y religión así como los grupos étnicos muchas veces tienen más peso que la que sienten hacia el Estado o las instituciones nacionales. La obediencia étnica y religiosa, así como la identidad de la casta, permanecen fuertes, influyendo las formas de pensar y el comportamiento. Los instructores militares occidentales o las fuerzas aliadas, deben por lo tanto tomar en cuenta que la lealtad de algunos africanos hacia los gobiernos o una coalición multinacional esta sujeta a menudo, a grandes desafíos que pueden ser tanto súbitos como sutiles.

Existen creencias y prácticas bajo la superficie cultural que muchos Occidentales no perciben o no pueden imaginar: Un Comandante de Compañía en Chad, por ejemplo, le disparo en la cabeza de uno de sus tenientes porque éste le había manifestado una falta de respeto en frente de la unidad; un Capitán de Mauritania exigía obediencia a su Teniente que era parte de una tribu dominante del norte; soldados que fusilan a mujeres y niños en Ruanda. A pesar de todo esto, nuestro adiestramiento nos permitió a continuar transitando por caminos menos conocidos y funcionar eficientemente; tuvimos éxito al fortalecer relaciones con los militares locales y con la población. En general, estábamos profundamente al tanto que los reajustes culturales eran vitales para el cumplimiento de nuestra misión.

Fórmula para lograr el éxito

El conocimiento de las tradiciones, creencias religiosas, y supersticiones ocultas es especialmente beneficioso al combatir

guerrillas o entrenar a fuerzas africanas. Por ende, el Ejército Francés trata con los aspectos operacionales de las culturas locales a lo largo de sus programas educativos, adiestramiento pre-despliegue, y currículo profesional. Enseñar a líderes en las etapas iniciales de sus carreras sobre la importancia de comprender la cultura, la tradición, y los diversos enfoques africanos respecto a la guerra han sido la clave del éxito operativo en el terreno.

Las fuerzas expedicionarias, sin importar sus nacionalidades, están listas para ser desplegadas a cualquier lugar sin preaviso. En la guerra no convencional, hasta el líder con la menor experiencia debe reaccionar rápidamente y en forma apropiada para convertir las poblaciones sospechosas u hostiles en medios de cooperación. Para que un oficial tenga éxito, tanto la comunicación social como las operaciones psicológicas y la recolección de inteligencia deben convertirse en aptitudes de combate individuales. En África, Irak, y Afganistán así como en muchas otras áreas de interés, la eficiencia de los líderes del Ejército depende de su habilidad de aprovechar la ventaja operacional de las tradiciones y culturas locales, conformar profundamente las voluntades y comportamientos. Integrar la guerra no convencional y los aspectos operacionales de la cultura en cada tema de la educación del combatiente ha sido uno de los pilares de la experiencia expedicionaria francesa. **MR**

NOTAS

1. El Teniente General James N. Mattis y el Teniente Coronel Frank G. Hoffman, "Future Warfare: The Rise of Hybrid Wars," *Proceedings* 132, en la Red <<http://www.usni.org/proceedings/Articles05/Pro11Mattis.htm>>, accedido el 17 de mayo de 2006. "Four-block war" es la expansión por parte del General Mattis del concepto "three-block war" elaborado por el ex General del Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU., Charles Krulak. El General Krulak sostenía que el soldado expedicionario hoy debe poder combatir en una cuadra de la ciudad, repartir asistencia humanitaria en la siguiente cuadra e imponer la paz entre dos facciones rivales en la siguiente cuadra. Mattis incluye la necesidad de conducir efectivas operaciones de información.

2. Dos programas son las Operaciones de Contingencia y Asistencia en el Adiestramiento de las Fuerzas Africanas por los auspicios de los EE.UU. y las Capacidades Africanas de Mantenimiento de la Paz, que son parte del Ejército francés.

3. John T. Bennett, "Jones: U.S. has 'security locations' deals with up to 10 African nations," *Inside the Pentagon*, 27 de octubre de 2005.

4. El plan francés fue revelado en diciembre de 2005 durante la cumbre franco-africana en Bamako, Mali.

5. Jim Garamone, "Africa Integral to U.S. European Command, General Says," *American Forces Press Service*, marzo de 2005.